

URUÑUELA, P. M.^a (2016) *Trabajar la convivencia en los centros educativos. Una mirada al bosque de la convivencia*. Madrid, Narcea.

El mundo de la educación ha venido y viene rodeado de numerosos temas, cuestiones, interrogantes que ponen de relieve la complejidad del hecho o fenómeno educativo. Uno de ellos, sin duda uno de los que podemos llamar fundamentales, es el que atañe al ámbito relacional, a la trama convivencial que surge, por demanda vital del ser humano, en todos y cada uno de los ámbitos en los que la especie humana se construye como persona. Numerosos problemas, límites y oportunidades de la educación vienen definidos, encuentran explicación o, en definitiva, se dirimen en cuestiones relacionales.

Bajo esta premisa, el libro que presentamos observa los centros educativos desde la mirada necesaria a la naturaleza social, y en consecuencia relacional, del ser humano. Para ello, pone de relieve que su tratamiento y atención, trabajo en suma, es una cuestión vitalmente necesaria para la especie humana, en este caso para todos aquellos que caen dentro del vasto campo de la comunidad escolar o educativa, desplegando «una mirada al bosque de la convivencia».

Y lo hace desde dos pilares que son cruciales; de un lado, a partir de un humanismo de pertenencia; ni dominancia del profesor sobre el alumno, ni dependencia del niño o la familia respecto del colegio, sino pertenencia de todos a un mismo mundo de la vida, el entorno escolar. Y, de otro lado, a partir de las variables condicionantes

del ser humano, el espacio y el tiempo, en este caso marcados por el tic tac de los centros educativos, como elementos y variables definitorias del comportamiento humano. Un espacio y tiempo escolar que piden nuevas formas de entender la convivencia escolar desde lo comunitario, lo común, lo colectivo, por público.

Un libro que aborda esta cuestión de un modo atractivo, original, atrevido incluso, por predicar formas y maneras de hacer educación contrarias a las que preconiza la sociedad actual, como no podía ser de otra manera teniendo en cuenta la autoría por parte de Pedro Uruñuela, experto de acreditada experiencia y sabiduría en todos los temas que tienen que ver con la innovación y la renovación educativa. Siendo así, estructura el libro en dos grandes bloques de contenidos: uno referido al pensamiento y la reflexión educativa en torno a la convivencia, y otro desarrollado en base a distintas posibles actuaciones para implementar y fomentar una convivencia «positiva y fraterna» en el espacio escolar, encontrando a su vez los continuos y necesarios viajes de ida y vuelta de una parte a otra del libro. Más aún, cada capítulo viene cerrado por dos apartados: uno, «En la práctica», en el que se engloban propuestas concretas para la reflexión y la acción educativa en torno a la convivencia escolar, el diseño de programas o la elaboración de herramientas de trabajo; otro, «Para saber más», que consiste en una pequeña muestra de los manuales, libros y revistas que pueden servir al lector para aumentar el conocimiento acerca del contenido de cada capítulo.

Más concretamente, la primera parte del libro, «Profundizando en la convivencia», se centra, entre otros aspectos, en algunos de los temas que justifican y razonan por qué trabajar la convivencia, en el concepto y la problemática básica de la convivencia, en el conflicto como elemento presente siempre en la convivencia, incluso en situaciones concretas que implican la quiebra de la convivencia y que están, por desgracia, tan de moda como son el bullying, el ciberbullying y la violencia de género. Así mismo, se adentra y desgrana en diferentes dialécticas que subyacen paradigmáticamente en la reflexión y el pensamiento en torno a la convivencia: el modelo de convivencia basado en derechos frente al modelo de dominio-sumisión y el modelo proactivo de convivencia frente al modelo reactivo, terminado con las razones que demandan una ley que refuerce no tanto el poder del profesorado, cuanto la autoridad del mismo desde el cariño, la comunicación y la cooperación.

En la segunda parte, «Actuaciones para fomentar la convivencia», describe, por un lado, las principales características y las formas de implementar las normas de un centro, fundamentando su propuesta en el que es uno de los conceptos clave en la gestión educativa, la responsabilidad y, por otro lado, la gestión del aula, aportando técnicas para su desarrollo. De igual forma, analiza tanto los elementos del plan de convivencia de un centro educativo, así como el plan de éxito escolar, desde las estrategias de actuación y los cambios necesarios tanto en la evaluación como en las metodologías. El ámbito

de las emociones y de la inteligencia emocional, la gestión de los conflictos, el protagonismo y la necesaria, por vital, participación del alumnado y de las familias, así como la apertura al entorno, desde el denominado Aprendizaje-Servicio, como propuesta educativa, son algunos otros de los temas que aborda en este segundo bloque de contenidos.

A modo de corolario, el autor termina el libro con un pequeño capítulo donde recupera lo anotado, esa «carta de menú», en palabras del autor, donde los centros pueden escoger aquellas ideas o prácticas que vayan necesitando para trabajar y resolver sus problemas de convivencia, siendo conscientes de que cada centro presenta siempre unas particularidades que lo hacen, indefectiblemente, diferente. Y también abre perspectivas para continuar con el estudio y la acción educativa en este tema de la convivencia, incidiendo en tres factores que son nucleares para garantizar un mínimo de éxito en el desarrollo de un plan de convivencia: la implicación del equipo directivo y el apoyo decidido a las actuaciones, las tutorías y el plan de acción tutorial que se lleva a cabo en el centro y la necesaria y pertinente formación del profesorado en los temas de convivencia positiva.

Un libro, en definitiva, de pensamiento y acción, fruto no sólo del estudio y la reflexión pedagógica, sino también de la experiencia de quien ha sido un gestor de reconocido prestigio y líder en muchos centros que han estado bajo la batuta del profesor Uruñuela, lo que permite encontrar entre sus páginas lozanía, sensatez y sentido común, tan necesitado en estos tiempos

donde la sinrazón está dentro y fuera de las escuelas. Un libro, por tanto, de gran interés para quienes trabajan cada día el «cadadía» de los centros educativos, cargados de relaciones, convivencias, responsabilidades, normas,

participaciones y demás entramado educativo que necesita, como todo en la vida, ser trabajado, y este libro supone una excelente herramienta para ello.

José Manuel Muñoz Rodríguez